

Silencio

Armando Zami



Capítulo 1

Amo el silencio. Cuando la vista se me pierde en un mundo de poco sentido y ninguna sustancia, el silencio me lleva de viaje a lugares fantásticos.

En el silencio nos encontramos con nosotros, pero si no estamos preparados este silencio puede ser también muy perturbador.

Hay pensamientos y sentimientos, que, en el silencio más absoluto estallan, y hay otros que se expanden como un eco en el desierto.

Un viaje hacia el silencio, es un viaje evidentemente solitario, donde el tiempo se muestra más relativo que nunca, a tal punto que cuando regresamos puede engañarnos y parecer que el tiempo se detuvo, sí, así de solo nos quedamos, inmersos en el silencio más callado y con un tiempo sin ninguna medida.

Cuando avanzamos en el silencio, la mente se expande inexplicablemente cada vez más y más, los recuerdos van y vienen, y nuestros sentimientos se comienzan a mirar. Algunos recuerdos se pueden retirar, pero otros sentimientos se pueden quedar para siempre.

Los pensamientos pueden seguir su viaje, otros, se encuentran con algunos sentimientos que no esperaban, y van hacia un pasado que tal vez hacía tiempo no visitábamos. Y las puertas cerradas de nuestros más íntimos sentimientos comienzan a golpearse.

El poder que tiene el silencio es absolutamente increíble y misterioso, nuestra mente se alimenta de este silencio, pero también puede ser devorada por él, pues ella, lamentablemente se acostumbró al ruido con el andar del mundo.

En este silencio también vemos personas, pero nadie puede hablarnos, aquí el único que habla eres tú. Es como vagar en el universo, podrás lograrlo, pero no podrás comunicarte con nadie. Podremos explorar cualquier lugar en la tierra acompañado, pero en tu silencio, solo existirás tú.

El futuro en este silencio, también tiene su camino, pues en este silencio los grandes pensadores encontraron sus ansiadas respuestas, que luego, mostraron al mundo entero. Ellos podían vivir en sus mentes, y volver al mundo con conocimientos increíbles. Podían estar mucho tiempo en silencio, ya que sus mundos lo contenían todo.

El silencio es meditar, es el lugar donde nos encontramos con las personas que ya se fueron, es donde anida la magia, la fantasía se divierte, los

arboles hablan y donde el amor vive, donde rezamos, donde nuestra desesperanza se duerme, los duendes hablan, el niño juega, y donde los cantos de las hadas nos llevan a bosques encantados.

Pero para este viaje hacia el silencio, debemos estar preparados, pues si vamos a estar mucho tiempo, puede ser también muy perturbador, de lo contrario, deberíamos bajarnos en la primera estación cercana, y esperar el próximo tren.

Amo tanto el silencio porque esta es la única oportunidad que tenemos de ser nosotros mismos, aquí no existe más nadie, es un lugar absolutamente increíble.

Cuando el mundo me aburre, me bajo...no es tan difícil; la distancia solo es un silencio.

En el silencio reside una enorme fortaleza que nos hace sabiamente pensar; antes de decir lo que deberíamos callar.